

A todos los iniciado-adeptos que ya trabajan para que la vida pueda tener poco a poco el adecuado sentido para que sea de verdad útil y provechosa en todos los niveles.

Se necesita tener gran cuidado en distinguir adecuadamente el significado, sentido, motivación y enfoque de toda acción en todo momento.

Para la gente normal (salvo alguna excepción) el hecho de vivir, es decir su acción constante, que casi siempre es indiscriminada y confusa, siempre es visto y tenido como lo que es o implica algo de Satisfacción en cualquiera de los niveles que se realice. Por eso todo mundo dice /lo he pasado bien/ a todos los momentos que le producen satisfacción o bienestar. Con esto quiero decir que solo los momentos que producen satisfacción o bienestar son los que cuentan como aceptables u bien vividos.

Para el iniciado adepto la vida tiene que ser totalmente al contrario, todo lo que haga tiene que ser satisfactorio sin que sea preciso recibir satisfacción o bienestar(placer) en lo que se esta haciendo. Ello implica en primer lugar que todo lo que vaya viniendo debe ser ademas de concienciado, también aceptado como lo mas conveniente par el devenir de la vida. El que comprenda y realice esto es el verdadero iniciado-adepto.

Con todo esto me permito decir que la vida del Iniciado-Adepto es totalmente diferente de la vida de la gente normal. Se trata nada menos de vivir la existencia no solo con sentido humano sino también con destino y significado divino.

Sin esta forma de vida no se llega al nivel transcendental de comportamiento que implica aventurarse en actividades que suponen un salirse de lo normal para discernir cosas que el intelecto jamas podría imaginar.

Madrid, 9 de septiembre de 2012
Prometeus